

Informe

Rendido por el Secretario de la Academia Antioqueña de Historia correspondiente al período de octubre de 1946 a Octubre de 1949.

Señores Académicos:

Si es cierto que la memoria o el recuerdo de los hombres pasa, no lo es menos que las nobles y benéficas obras por ellos realizadas, perduran y prevalecen al través del tiempo y las edades. Por eso la Academia Antioqueña de Historia, fundada el 3 de diciembre de 1903 por un grupo de insignes compatriotas nuestros, pequeño en cantidad pero grande en calidad, subsiste hoy pujante y vigorosa, a pesar de sus cuarenta y seis años largos de meritoria existencia y del éxodo a mejor vida no solamente de sus beneméritos fundadores, verdaderos titanes y maestros de la historia, sino de muchos de sus miembros de número y correspondientes, todos los cuales oficiaron con dignidad y decoro en los altares de la diosa Clío.

Año por año registramos con profunda pena la dolorosa desaparición de algún distinguido y querido miembro de número o correspondiente, y en mi último informe relativo al período de 1945 a 1946 leído en la Sesión Solemne del 12 de Octubre de ese último año y publicado en el número 160 a 162 del "Repertorio Histórico", os dí cuenta de los académicos fallecidos en ese entonces.

En los tres años que van corridos del 12 de octubre de 1946 a la misma fecha de este año, la terrible e implacable

REPERTORIO HISTORICO

parca ha sido un poco más indulgente y piadosa con nuestra Academia, pero siempre nos arrebató dos de sus más conspicuos y esclarecidos miembros de número: Don Ricardo Olano, el apóstol del progreso de Medellín, y el Dr. Antonio Gómez Campillo, el gran panegirista de su ilustre y blasonada ciudad natal, Santa Fe de Antioquia.

En efecto, el día 16 de julio de 1947 fallecía en esta ciudad, a quien amó con delirio y sirvió con denuedo, el ilustre Académico don Ricardo Olano, al cual cinco meses antes había felicitado personalmente la Academia en la Sesión del 7 de febrero por su brillante actuación en el Congreso de Mejoras Públicas reunido en Santa Marta, donde presentó un magnífico proyecto de reforma y conservación de esa preciosa reliquia histórica, "La Quinta de San Pedro Alejandrino", donde se eclipsó el sol de Colombia, el gran Libertador Simón Bolívar.

Como valiosa herencia de don Ricardo Olano, la Academia por voluntad de su autor posee y conserva como un precioso talismán sus "Memorias", las cuales con el transcurso del tiempo se publicarán como un rico legado espiritual para las generaciones futuras.

En tributo a su memoria, la Academia aprobó por unanimidad una sentida moción de duelo en la Sesión del 5 de agosto de 1947, señalando su vida meritoria y ejemplar, digna de aplauso y de cordial encomio, como verdadero ejemplo para las generaciones presentes y futuras, ordenando colocar su retrato en el Salón de Sesiones y levantando la Sesión en señal de duelo.

La víspera de la pasada Sesión Solemne del 12 de Octubre, la ciudadanía de Medellín se sintió sorprendida y sobrecogida con la infausta noticia de la muerte del Dr. Antonio Gómez Campillo, excelente ciudadano de aquilatadas virtudes, de exquisito dón de gentes, gran amigo, excelente jurista y probo Magistrado, erudito historiador que honró y sirvió con entusiasmo a la Academia donde ocupó con decoro la presidencia y quien fue un gran amartelado de su patria chica, Santa Fe de Antioquia, de la cual nos deja

jugosas páginas, curiosas anécdotas y amenas reminiscencias de profundo valor y grato sabor histórico.

La Academia, que en la Sesión del 2 de marzo de 1948 lo había felicitado muy cordialmente por sus bodas de oro matrimoniales, en la Sesión Solemne del pasado 12 de Octubre, presa del más profundo sentimiento, aprobó por unanimidad como recuerdo a su gratísima memoria una proposición que ordena colocar su retrato en la Galería de los Académicos fallecidos en el Salón de Sesiones y publicar su biografía en el Repertorio Histórico, y guardó durante la Sesión dos minutos de respetuoso silencio.

En las filas de los socios correspondientes, que forman la retaguardia de la Academia y de donde han de salir de entre los más distinguidos y asiduos los futuros Académicos de número, también tenemos que registrar adoloridos y profundamente conmovidos la muerte del esclarecido historiador y erudito consultor e investigador de los archivos de Sevilla y Madrid en España, General don Ernesto Restrepo Tirado, y el fallecimiento del gran publicista, infatigable escritor y compilador histórico don José María Restrepo Sáenz, ambos miembros de número muy conspicuos y beneméritos de la Academia Colombiana de Historia y antioqueños por estirpe y corazón.

Y ya que hablamos de los socios fallecidos, es bueno recordar que en cumplimiento del art. 3o. del reglamento de la Academia, en la pasada Sesión Solemne se inauguró con brillo y lucimiento la Galería de los Académicos fallecidos con la colocación de los retratos al óleo de los distinguidos historiadores antioqueños y Académicos de número: Don Tulio Ospina, Dr. Eduardo Zuleta, don Joaquín Antonio Uribe, Pbro. don Ulpiano Ramírez Urrea y don Camilo Botero Guerra.

Quiera Dios que para el año de 1953 en las bodas de oro de la fundación de la Academia ya esté completa tan importante y significativa galería, y se pueda publicar un álbum fotográfico de los socios fallecidos con una síntesis

REPERTORIO HISTÓRICO

biográfica de cada uno de ellos, como recuerdo de esa fecha clásica conmemorativa.

Socios de Número

Para llenar la vacante de don Ricardo Olano en su sillón de Académico de número, la Academia tuvo el feliz acierto de nombrar al miembro correspondiente señor Pbro. Dr. Juan Botero Restrepo, el Don Bosco Antioqueño, protector y apóstol de la niñez desvalida en sus populares granjas infantiles y destacado historiador que ha enriquecido las páginas de la Historia regional con obras de gran valor como su famoso libro "Sonsonenses Ilustres", que le mereció felicitaciones de la Academia, y quien recibió su diploma en la Sesión Solemne del 12 de octubre de 1947 donde tuvo frases encomiásticas para su distinguido antecesor don Ricardo Olano, y a quien la Academia le dio una voz de aplauso en la Sesión del 7 de septiembre de 1948 por su título de doctor en Filosofía y Letras que le otorgó la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá.

Queda por llenar la reciente vacante de la Silla de Académico de número con motivo de la muerte del doctor Antonio Gómez Campillo, para lo cual debe preocuparse hondamente la Academia y no precipitarse para escoger entre los Académicos correspondientes, vecinos de Medellín, de acuerdo con el artículo 10º del reglamento, al candidato, no solamente entre los más asiduos, sino entre los más distinguidos por sus virtudes cívicas y privadas y sus positivos méritos, de manera que honre y dé mayor prestigio y realce a la Corporación con su acertada elección.

Socios Correspondientes.

La nómina de Académicos honorarios y correspondientes se ha visto aumentada con los esclarecidos nombres de prestantes varones tanto extranjeros como nacionales.

Entre los primeros, tenemos al Dr. Enrique D. Tovar, ilustre internacionalista, publicista e historiador peruano,

a quien por distinción especial se le dio el título de Miembro honorario; al señor don Juan Bessón, escritor e historiador venezolano, autor de una interesante y documentada Historia del Zulia; al doctor Emeterio S. Santovenia distinguido presidente de la Academia de la Historia de Cuba, autor de unos 30 opúsculos y folletos de gran valor histórico con los cuales ha enriquecido nuestra biblioteca, y al profesor Manuel I. Mesa Rodríguez, dignísimo secretario de la Academia de la Historia de Cuba, profuso y atildado escritor de la historia de Cuba y de sus más ilustres hombres, con cuyas valiosas y numerosas producciones ha crecido el acervo de nuestra biblioteca.

Entre los colombianos, tenemos al señor don José Manuel Rojas Rueda, escritor e historiador santandereano, gran admirador del Libertador como lo demuestra en su famoso libro "Con el Padre de la Patria" y profundo conocedor de su tierra nativa como lo enseña en su interesante obra **Ciudades de Santander**; a Mnsr. José Restrepo Posada, ilustre levita bogotano, autor de muchos e importantes artículos sobre notables personajes eclesiásticos de antaño y de ogaño, que aparecen publicados en la Revista "Historia y Antigüedades", órgano de la Academia Colombiana de la Historia, de la cual es socio muy sobresaliente; al Dr. Pedro Rodríguez Mira, distinguido ingeniero antioqueño, miembro de la Sociedad Colombiana de Ingenieros y ex-vicepresidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, constante y eficaz colaborador en las labores de la Academia y autor de la interesante obra **Oro y Verbena**, de marcado carácter regional y costumbrista; al Dr. Joaquín Perez Villa, consumado humanista, profesor del aire que en el instructivo programa "Los catedráticos informan" admira, sorprende y deslumbra por sus múltiples y aquilatados conocimientos y que ha sabido poner la Historia Patria al alcance y conocimiento de todos en una forma amena y sencilla, en sus simpáticas disertaciones radiales llamadas "Nuestra Historia y Nuestros Héroes"; al señor don Bernardo Uribe Muñoz, digno hijo y heredero de las virtudes cristianas y cívicas

REPERTORIO HISTORICO

cas de su padre el eminente médico Dr. Juan de Dios Uribe Gómez y autor del libro "Mujeres de América", que ha tenido gran resonancia en los centros culturales Americanos; al Dr. Carlos Betancur Arias, distinguido abogado de la Curia eclesiástica metropolitana, decano de la Facultad de Comercio de la Universidad Pontificia Bolivariana, catedrático de historia en varios planteles de educación de la ciudad, miembro honorario de la Academia Literaria Julio Arboleda, orador fogoso y elocuente y amante de las disciplinas históricas, y al señor don Alfonso Londoño Martínez renombrado literato de Santa Fe de Antioquia a la cual ha dedicado sus más hermosas y sentidas páginas, miembro de la sociedad de Periodistas de Antioquia, hábil cronista de la prensa escrita y hablada, escritor vivaz y fecundo que esgrime la péñola con facilidad y donosura para admirar y enaltecer toda obra grande y bella, máxime si se trata de algo relacionado con la historia de nuestros héroes y padres de la Patria.

Retrato del Mariscal Robledo.

Como gratísimo recuerdo de la celebración del cuarto centenario de la muerte del Mariscal Jorge Robledo, la Academia en la Sesión del 5 de noviembre de 1947 ordenó la ejecución de dos magníficos retratos al pastel del egregio conquistador de Antioquia, uno que exorna hoy el Salón de la Academia y el otro que se donó al Museo de Zea de la ciudad.

Presidente Honorario de la Academia.

Como tributo de admiración a la figura máxima de la Academia, el Dr. Emilio Robledo, y como homenaje de reconocimiento a los invaluable e incalculables servicios que le ha prestado a la corporación, en la Sesión del 2 de septiembre de 1947 le nombró por unanimidad Presidente honorario, después se le felicitó por su honroso y merecido nombramiento de miembro de número de la Academia Co-

lombiana de la Historia; más tarde nos congratulábamos con él por su magno proyecto presentado en el Senado de la publicación de una Historia general de Colombia desde la época de la conquista hasta nuestros días como homenaje a la Academia Colombiana de la Historia en su próximo semi centenario en el año de 1952, y ayer no más celebrábamos alborozados su exaltación a la presidencia de la Academia Colombiana de Historia, como premio a sus esclarecidos méritos y profunda erudición histórica.

Invitaciones a la Academia.

Con regularidad ha sido invitada galantemente la Academia por la Sociedad Colombista Panamericana de la Habana (Cuba) al II, III y IV Congresos Históricos Municipales e Institucionales celebrados respectivamente en Nueva Orleans, San Juan de Puerto Rico y Buenos Aires, pero por inconvenientes insalvables de diversa índole la Academia no pudo acreditar delegados a los dos primeros, solamente en el último reunido en Buenos Aires el pasado 12 de Octubre se hizo representar en tan magna asamblea por los dos excelentes socios correspondientes residentes en la ciudad del Plata, los señores Dr. Enrique De Gandía y don F. Antonio Rizzuto, quienes galantemente aceptaron el honoroso y merecido cargo y prometieron informar ampliamente a la Academia sobre los resultados y conclusiones de ese agosto Congreso.

También fue invitada la Academia a concurrir el 19 de mayo del presente año a la exhumación y traslado de los restos del señor General Pedro Nel Ospina, expresidente de Colombia, al soberbio mausoleo de su distinguida familia en el patio central del Cementerio de San Pedro, y de ese sencillo pero conmovedor acto se dejó constancia en el acta respectiva, publicada en el número 163 a 165 del "Repertorio Histórico".

Obsequios a la Academia

El doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, distinguido Académico de Número, en la Sesión del 7 de febrero de 1947, obsequió a la Academia 4 volúmenes inéditos de las trascendentales e importantes Memorias o Diario de su ilustre abuelo don Pedro Antonio Restrepo.

El señor Presidente del H. Concejo Municipal de Medellín remitió a la Academia, en la Sesión del 2 de marzo de mil novecientos cuarenta y ocho, el acta en la cual consta la colocación de la primera piedra para el Palacio Municipal de Medellín y el acuerdo número 38 de 1917 por el cual se abre un concurso para la ejecución del dicho palacio y el informe de la comisión nombrada al respecto para calificarlo.

Todos estos valiosos documentos los conserva y custodia la Academia como un tesoro de valor incalculable, y oportunamente dispondrá su publicación para que puedan ser conocidos y aprovechados por los consultores de la Historia.

Adquisición de la Academia.

Por encontrarlas de positivo interés y de gran valor histórico, la Academia, en la Sesión del 3 de agosto de 1948, adquirió, por compra a sus familiares, las cartas del ilustre y benemérito padre José María Gómez Angel, Canónigo magistral que fue de la Metropolitana de Medellín, las cuales han de aparecer publicadas en el próximo número del "Repertorio Histórico", precedidas de una biografía de su autor, escrita por la docta pluma del señor vicepresidente de la Corporación, Pbro. Don Jesús Mejía Escobar, autor de la obra "Canónigos de Medellín", que próximamente dará a la publicidad.

Invitación de Honor.

Con motivo de la traslación del busto del Coronel Atanasio Girardot al lugar que ocupa actualmente en la pla-

zuela de la Vera Cruz, la Honorable junta de festejos patrios invitó a esta solemne ceremonia al Excelentísimo señor Presidente de Venezuela, pero en la imposibilidad de asistir, envió como su delegado especial al señor don Germán Navarro, cónsul de Venezuela en Cali, quien concurrió como invitado de honor a la Sesión Solemne del 12 de octubre de 1947 celebrada por la Academia en el Salón de Sesiones del H. Concejo Municipal, a la una y media p.m., donde pronunció una brillante oración alusiva a los Pinzones en el descubrimiento de América, el Académico de Número Dr. Joaquín Emilio Jaramillo.

En ese mismo día, la Academia presentó una hermosa ofrenda floral al héroe del Bárbula y allí llevó la palabra en nombre de la Corporación el Dr. Luis Mesa Villa quien pronunció un magistral discurso alusivo al acto que fue muy aplaudido. Tanto el discurso del Dr. Jaramillo como el del Dr. Mesa Villa, aparecieron publicados en el último número del "Repertorio Histórico".

El 9 de abril de 1948.

Como era natural la Academia como institución cultural e histórica, manifestó públicamente su extrañeza y su sentimiento por la destrucción y la desaparición de tan valiosas reliquias históricas como lo fueron el Palacio de San Carlos, el Palacio Arzobispal, la Nunciatura Apostólica, el Museo Zoológico de los Reverendos Hermanos Cristianos del Instituto La Salle, y los Archivos Históricos de diversos ministerios, hechos ocurridos el desgraciado, nefando y escandaloso nueve de abril en Santa Fé de Bogotá, precisamente cuando se celebraba la Novena Conferencia Paramericana, para mayor baldón y escarnio de nuestra querida y culta patria colombiana.

Fechas Clásicas Conmemoradas.

De acuerdo con su programa de honrar la memoria de los hijos ilustres de la Patria, la Academia en la Sesión del

REPERTORIO HISTORICO

5 de agosto de 1947, se unió a la histórica y valerosa ciudad de Santa Cruz de Mompós, con motivo del primer centenario de la muerte del señor general Hermógenes Maza, héroe de la campaña emancipadora, y en la Sesión del 2 de Marzo de 1949 registró en sus anales el primer centenario de la elección del señor general José Hilario López, para presidente de la República, que se cumplió el 7 de marzo de 1949.

Otros Aniversarios y Felicitaciones de la Academia.

No podía la Academia permanecer al margen del primer semi-centenario de la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín baluarte y vigía del progreso y embellecimiento de nuestra ciudad, y por eso en la Sesión del dos de marzo de 1949 aprobó por unanimidad una moción de congratulación para la benéfica institución.

Tampoco podía la Academia dejar pasar desapercibidas fechas gloriosas de egregios varones antioqueños, y por eso estuvo presente y aprobó proposiciones en su honor, en el primer centenario del natalicio del doctor Juan de Dios Uribe Gómez, cumplido el 30 de mayo de 1948; en las bodas de oro profesionales del eminente galeno doctor Gregorio Gómez Henao, celebradas en Envigado el 23 de noviembre de 1947; en el feliz arribo a los sesenta años de meritoria vida profesional al servicio de la medicina del doctor Nicanor González Uribe, cumplidos el 22 de septiembre de 1948; en el primer centenario del natalicio del virtuoso y progresista sacerdote antioqueño presbítero don Daniel Florencio Sánchez, y en las bodas de plata sacerdotales del señor presbítero don Enrique Díez Estrada, celebradas en Envigado el cinco de abril del presente año, por invitación especial a la Academia del destacado levita.

También quiso asociarse la Academia a la fausta celebración del glorioso primer centenario de la fundación de la ínclita y benemérita congregación de los padres misioneros del Corazón de María fundados por el beato Antonio

María Claret, que tanto bien hacen a Medellín en su templo de Jesús Nazareno, y a las bodas de plata episcopales del excelentísimo y reverendísimo señor doctor Miguel Angel Builes, dignísimo obispo de Santa Rosa de Osos.

Además, la Academia ha tenido siempre como suyas las distinciones, triunfos y días faustos de sus miembros y por eso felicitó cordialmente al doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, por su honroso cargo de Embajador de Colombia en los Estados Unidos; al doctor Fernando Gómez Martínez, primero por su acertada designación de Ministro diplomático en Holanda y después por su exaltación a la Gobernación de Antioquia; a Monseñor José Restrepo Posada por su honroso nombramiento de Camarero Secreto de su Santidad; a don Ramón C. Correa socio correspondiente de Tunja por sus bodas de plata como secretario perpetuo de la Academia Boyacense de Historia; a don Tomás Cadavid Restrepo por su merecido título de doctor en filosofía y letras de la Universidad Pontificia Javeriana; al doctor Julio César García por su acertado nombramiento de Rector del Colegio Nacional de San Bartolomé y más tarde por su elección de Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia, y a los doctores Bernardo Toro y Samuel Arturo Mesa y Posada, por sus bodas de plata profesionales.

Pésames de la Academia.

Los duelos de los académicos, han sido motivo de hondo pesar para la corporación y por eso expresó su más viva condolencia al excelentísimo señor doctor don Luis Andrade Valderrama dignísimo obispo de Santa Fé de Antioquia, por la muerte de su distinguida madre la señora doña Inés Valderrama de Andrade; a Monseñor José Restrepo Posada, por el fallecimiento de su ilustre padre don José María Restrepo Sáenz; al señor presbítero don Rafael Gómez Hoyos por la muerte de su digna madre la señora doña Dolores Hoyos de Gómez; al doctor Manuel María Buenaventura, de Cali, por el fallecimiento de su querida esposa la señora doña María Lalinde de Buenaventura; a los señores doctor

REPERTORIO HISTORICO

Julio César García y don Abel García Valencia, por la muerte de su distinguida madre la señora doña Obdulia Valencia de García; a don Gabriel Arango Mejía por la trágica desaparición de su querido hijo Gabriel, y al doctor Pedro Rodríguez Mira, por la muerte de su apreciada hija la señora doña Fabiola Rodríguez de Arango.

Ni siquiera los duelos particulares, cuando se trata de personas prestantes que han dado lustre a la sociedad, han sido extraños a la Academia, y por eso registró con pena la muerte de los distinguidos ciudadanos: doctor Mariano Roldán, doctor Jorge Rodríguez Lalinde, don Lisandro Ochoa y don Víctor Dugand.

Museo de Zea.

Como de acuerdo con la Ordenanza número 4 de 1942, la Academia tiene ingerencia en el nombramiento de la directoría de esa institución, por renuncia de la señorita Enriqueta Séculi quien venía desempeñando ese cargo, en la sesión del 6 de mayo de 1947 nombró la Academia en su reemplazo a la señorita Amparo Arango de la Cuesta, y en la sesión del 10. de junio de 1948, nombró como su representante en la Junta Directiva del Museo de Zea, al Académico de Número don Enrique Echavarría como dignísimo sucesor en ese puesto de don Ricardo Olano.

Concursos abiertos por la Academia.

De acuerdo con el artículo 10. del reglamento, una de las principales finalidades de la Academia es la de abrir concursos para premiar obras sobre trabajos de historia y en desarrollo de esa disposición que demuestra su vitalidad y su preocupación por la divulgación histórica, la Academia con motivo del Cuarto Centenario de la muerte del Mariscal Jorge Robledo, abrió un concurso poético acerca de la personalidad del conquistador de Antioquia, y en la sesión del 12 de octubre de 1946 se le adjudicaron los premios a los victoriosos, don Carlos Castro Saavedra con su poema "El

Mariscal iluminado don Jorge Robledo"; don Guillermo Tejada Naranjo con su poesía "Brochazos"; don J. Alfonso Lopera L., con su poema "La semilla triunfante", y don Luis Gutiérrez, con su trabajo poético "Jorge Robledo ante el Valle de Aburrá", todos los cuales aparecen publicados en el número 160 a 162 del "Repertorio Histórico".

No contenta con ésto la Academia, en la Sesión del 6 de abril de 1947, en su afán de difundir la cultura histórica sobre todo entre los medios universitarios y estudiantiles, propuso abrir entre ellos un concurso anual de carácter permanente, para premiar con la suma de cien pesos como estímulo al mejor trabajo presentado.

En la Sesión Solemne del 12 de Octubre del año pasado, tuvimos el gusto de ver justamente galardonado en el concurso abierto para premiar la mejor síntesis biográfica del sabio Francisco José de Caldas, al distinguido joven don Pablo Mesa Mesa, alumno del colegio de San José regentado por los reverendos hermanos cristianos, con un trabajo titulado "La génesis de nuestra economía y la obra del sabio Francisco José de Caldas", que aparece publicado en el número 163 a 165 del "Repertorio Histórico".

En estos momentos estamos ansiosos por saber el resultado del concurso abierto en este año para premiar la mejor biografía del Ilustre jurista antioqueño doctor José Félix de Restrepo, y preparados para batir palmas al estudiante ganancioso en tan importante torneo cultural histórico.

Para complementar esta labor de propaganda histórica, la Academia, de acuerdo con la Dirección de Educación Pública del Departamento, abrió la cátedra de Historia en la Universidad Municipal Obrera, donde los académicos han venido con regularidad haciendo interesantes disertaciones sobre temas de historia patria, lo cual unido a otras importantes conferencias radiales que se dictaron antes por la Emisora de la Universidad de Antioquia, demuestran claramente que la Academia no es simplemente la depositaria

REPERTORIO HISTORICO

fría y egoísta de la historia entre nosotros, sino que con un elevado concepto altruísta y filantrópico, se encarga de difundirla.

Repertorio Histórico y Biblioteca.

No por falta de material, que antes sobra y muy interesante y escogido por cierto, sino por graves circunstancias muchas de ellas imprevistas, la Academia en estos tres años apenas ha podido dar a la luz pública dos números de "Repertorio Histórico", su órgano oficial, que da cuenta de sus múltiples actividades, el primero o sea el número 160 a 162 del volumen 17, está dedicado a rememorar de una manera especial los hechos realizados con motivo de la celebración del Cuarto Centenario de la muerte del Mariscal Robledo, y el segundo, o sea el número 163 a 165 del volumen 18 contiene valiosas e interesantes piezas históricas y literarias, que me imagino ya os habéis deleitado con su lectura, pues fue repartido en la pasada Sesión Solemne.

En cuanto a la biblioteca, ella progresa día a día con el envío constante de importantes canjes tanto del exterior como del interior y el obsequio de libros, folletos y revistas por corporaciones similares o directamente por sus autores. Mi preocupación constante ha sido por la organización y encuadernación de esos volúmenes, no solamente para su buena presentación y conservación, sino para que muy pronto principie a desempeñar una verdadera función social, sirviendo de órgano de consulta y de estudio a los académicos.

He aquí señores, a grandes rasgos, la síntesis o reseña de los hechos más salientes realizados por la Corporación en los tres últimos años, los cuales unidos a otros de menor importancia que dejo de relatar por no hacerme interminable, pero que quedan consignados en las respectivas actas, todo lo cual muestra claramente que la institución está en plena actividad y que sus obras corresponden a la justa fama y al reconocido prestigio de que goza no sólo en la Na-

REPERTORIO HISTORICO

ción, sino también en el mundo exterior, la Academia Antioqueña de Historia.

Señores Académicos: a vosotros que habéis tenido la paciencia de escuchar con benévola atención la fatigosa lectura de este desilvanado y desaliñado informe, os deseo de todo corazón: salud y bienestar.

Luis SIERRA H.
Secretario

